

estaba manipulado. Los observadores extranjeros coinciden en señalar que el referéndum ha sido una farsa, aunque generalmente admiten que había una mayoría en el país contraria al monarca y al régimen. En la confusión, la India ha decidido con sencillez quedarse con el pequeño país. Dentro de ella, tendrá un estatuto que se describe como democrático. Aunque esta acción y los grupos que toman el poder son de la izquierda, China ha expresado su disgusto y su inquietud. China hubiese preferido un régimen popular, pero a distancia de su enemiga geográfica, la India. ■



MUNDO COMUNISTA

China: Peligro de guerra

China insiste con todo vigor, en estos últimos tiempos, en la idea de que la guerra mundial es inevitable y se acerca a pasos veloces. Se sabe que es su tesis, su doctrina fundamental desde hace años, y que esta idea ocupa el centro de su disputa ideológica contra la URSS; mientras ésta mantenía la idea de que la coexistencia pacífica es posible, China insistió siempre en su carácter de inevitable. Los dirigentes occidentales que visitan ahora China reciben siempre la advertencia de que deben estar preparados para la guerra y de que la política exterior china se basa enteramente en esa eventualidad. Incluso recomiendan a los europeos que no dejen debilitarse la OTAN ni el Mercado Común. Es evidente que desean que la URSS no encuentre demasiadas facilidades en Europa y retrasa el ejercicio de su «social-imperialismo» en el continente asiático. «China nueva» escribe que «la atmósfera de reducción de tensiones no es más que una mentira y un fenómeno superficial»; Teng Hsiao-ping, vicepresidente, ha dicho en la recepción del primer ministro congoleño: «Las dos superpotencias luchan a cuchilladas y se disputan con pasión la hegemonía mundial, mientras pregonan el apaciguamiento. ¿No nos recuerda esto el presagio de lluvia cuando las golondrinas se precipitan y vuelan bajo en el crepúsculo? La rivalidad encarnizada entre las superpotencias producirá inevitablemente una nueva guerra mundial».

En la URSS se acusa a China de ser adversaria de la paz

Suslov ha sido el encargado de pronunciar el discurso público en el Pleno del Buró Político del Partido Comunista. Ha hecho hincapié en la política soviética de apaciguamiento y ha respondido a la campaña

china de advertencias del peligro de ruptura de la paz: «Pekín es el principal adversario de la paz y de la coexistencia» y «los dirigentes chinos se han convertido en los representantes más conspicuos de la reacción y del imperialismo».

La línea de política exterior de la URSS no tiene más que motivos de satisfacción en los últimos tiempos. Sobre todo, si se compara con la enorme frustración de los Estados Unidos por sus desastres en Indochina. Moscú ha recibido recientemente al presidente Ford, a Giscard d'Estaing, a Helmut Schmidt, a Harold Wilson... Y en todos los casos se ha hablado de relaciones cordiales y puntos comunes. Parece que la URSS recibe de alguna manera testimonios de que el nuevo anticomunismo de uso en Occidente no va a convertirse en antisovietismo y que los Estados occidentales desean distinguir sus problemas con el comunismo interior de sus relaciones con la URSS. Aunque el anticomunismo occidental esté realmente basado en un conjunto exterior. La intención de los dirigentes occidentales parece ser la de advertir a la URSS que mientras ella no favorezca al comunismo en Europa, las relaciones irán cada vez mejor.

La línea Brejnev

El discurso citado más arriba de Mijail Suslov insiste en la reducción de tensiones y explica que la cooperación con el mundo occidental es la predominante en la política exterior soviética. Sin embargo, se consideraba a Suslov como uno de los «duros» del Kremlin; estas palabras pueden indicar que la línea Brejnev —la línea coexistente— ya no tiene rivales, y que Suslov se ha plegado a ella. La línea Brejnev habría tomado una fuerza decisiva con la destitución (o dimisión) de Shelepin. Se entiende que de aquí a febrero del año próximo, cuando se celebre el XXV Congreso del Parti-

do Comunista de la URSS, esa línea estará profundamente asentada. Permitiría ello la tantas veces anunciada dimisión de Brejnev, por edad y motivos de salud, y quizá, la de algunos otros miembros del Buró Político (Kossiguin tiene setenta años; Podgorny y Suslov, setenta y dos; Kirilenko, sesenta y nueve; el mariscal Gretchko, setenta y uno...), dando paso a una nueva generación de dirigentes.

Yugoslavia: Fin de polémica

Una polémica entre Yugoslavia y la URSS acaba de terminar: la polémica de la «liberación». Conmemorando el final de la guerra, los mariscales soviéticos, Gretchko y Yabukovski, habían dicho que Yugoslavia había sido liberada hace treinta años por los soviéticos; Tito había respondido ásperamente que se trataba de «deformar o falsificar la historia», porque Yugoslavia se había liberado a sí misma. Ahora Kossiguin ha puesto fin a la polémica hablando ante el primer ministro yugoslavo, Bijedic, y ha dicho que Yugoslavia «ha contribuido excepcionalmente con su ejército popular de liberación a la derrota del fascismo». Bajo esta polémica existe algo más importante: la sospecha de Tito de que en la URSS se mantiene un partido de yugoslavos exiliados que mantienen los puntos de vista soviéticos en la era de Stalin; que Tito es hereje y que hay que sustituirle por un comunista auténtico. Por parte de Moscú existe o parece existir la sospecha de que Yugoslavia trata de manipular los partidos comunistas occidentales que pudieran encontrarse a disgusto con las tendencias de Moscú a la coexistencia.

El «caso Dubcek»

El «Rude Pravo» —órgano central del Partido Comunista checoslovaco— responde con media página a la carta de Dubcek (ver número anterior de TRIUNFO), en el que le

acusa de mantener «una lucha abierta contra la sociedad socialista» y ayudar «los esfuerzos de los enemigos de la coexistencia pacífica». «La base de la reducción de la tensión —escribe— se basa en los cambios sustanciales que se han verificado en las relaciones de fuerza en el mundo, a favor del socialismo y en detrimento del capitalismo. Por esta razón, los estados mayores occidentales harán todo lo que puedan para neutralizar las consecuencias negativas de la reducción de tensión y transformarlas en favor del capitalismo».

Berlinguer y los bloques económicos

El secretario general del Partido Comunista italiano, Enrico Berlinguer, ha hablado ante una convención comunista acerca del «estado actual, perspectivas y posibilidades de la cooperación económica en Europa», como preparación a la conferencia europea de partidos comunistas y obreros que se celebrará el próximo otoño. Ha dicho: «En Europa existen sistemas sociales diferentes, y hay también dos organismos distintos de cooperación económica. No desconocemos, desde luego, la realidad y las razones de estas entidades distintas, pero no olvidamos tampoco que Europa no está solamente hecha de países de uno o de otro bloque, sino que también está hecha por países no alineados o neutrales; por ello, pensamos que sea necesario y posible realizar contactos siempre más intensos hacia la comprensión y la colaboración, y que, a este fin, todos los países deberán contribuir con un autónomo y cada vez más activo esfuerzo a esta gran obra, con la garantía del respeto mutuo de su independencia y de su elección». Berlinguer cree que los países europeos deben concordarse, independientemente de sus ideologías, en los campos de la energía, el transporte, la defensa del ambiente, la investigación científica o las luchas contra la enfermedad. ■

MADRID

El Ayuntamiento más grande

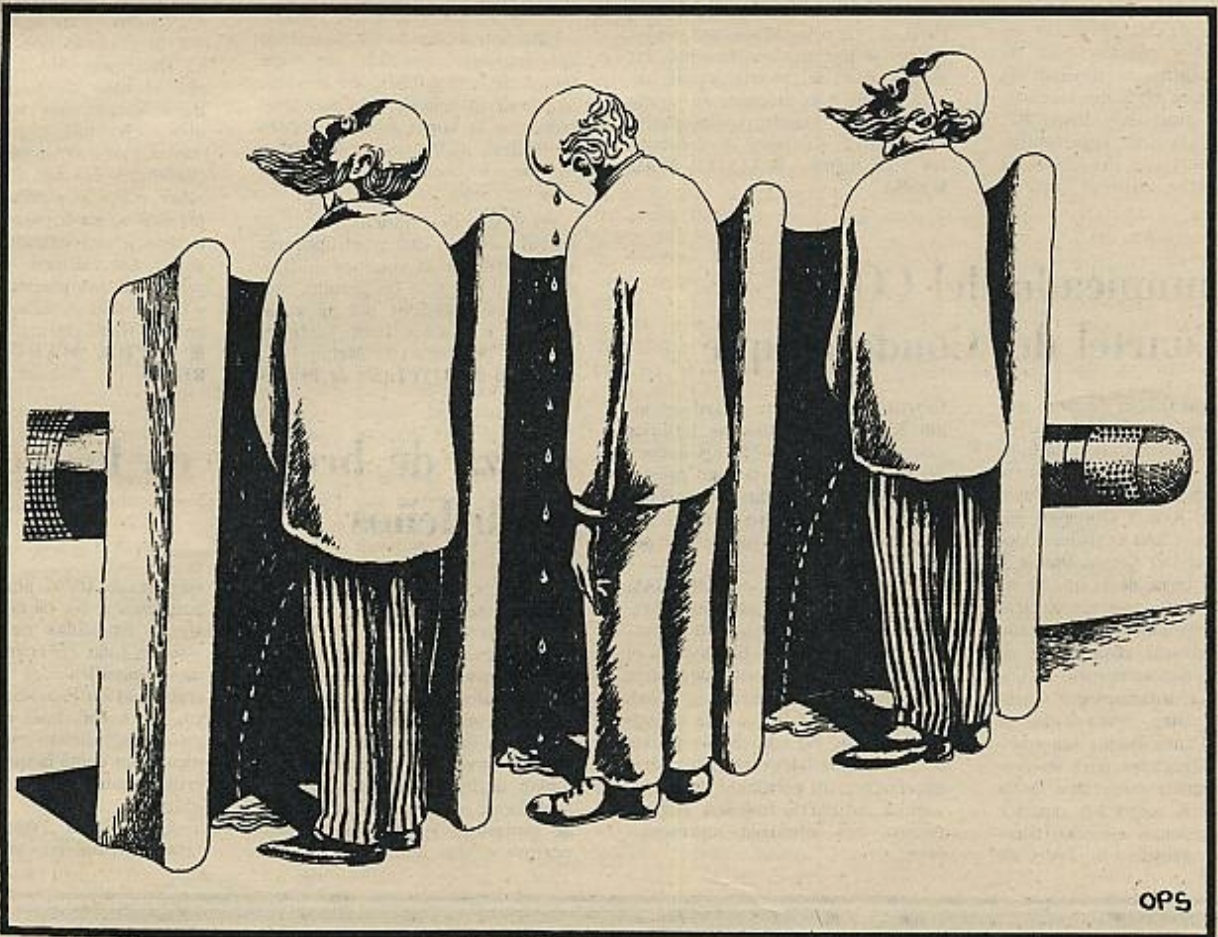
● Oficinas municipales en cada distrito para mayor comodidad de los ciudadanos y centralización de los indispensables servicios municipales. Acudir muy raramente a ordenanzas especiales de las manzanas que elevan el índice de edificabilidad o alteren el ambiente urbano, con la natural congestión y deterioro del barrio. Conversión en zonas verdes, centros cívico-culturales o equipamientos

de aquellos solares en los que el envejecimiento de la edificación o de los servicios que acogen aconsejen su reconversión. Inversión del presupuesto municipal en servicios públicos de transporte, escolares, culturales, etcétera, así como en prestaciones a las zonas deprimidas (que son la mayoría) de la ciudad, dotándolas de la infraestructura y el equipamiento necesarios. Democratización de las ins-

(Sigue en la página, 16)



OPS



OPS

tituciones municipales, con mayor información y participación ciudadanas... Son parciales y desordenadas medidas que están en la mente del ciudadano medio al contemplar (y sufrir) la desquiciada realidad de su ciudad... Pero aparentemente, la lógica y razonamientos de este sufrido personaje medio deben formar parte de una postura utópica e inmadura, ya que todo ocurre totalmente al revés en su ciudad.

Esta última afirmación se puede comprobar en la exposición que sobre próximas realizaciones municipales ha montado el Ayuntamiento de Madrid.

Resaltan en la citada exposición de modo especial dos realizaciones futuras: la Torre-Ayuntamiento y el Cuartel del Conde Duque.

Madrid ha sido —y es— una ciudad de records, el adverbio «mayor» (o más alto, más hermoso, más grande, más moderno, etcétera) ha sido uno de los más utilizados —ya desde la posguerra— por la crónica estatal y municipal... El mayor edificio, el mayor estadio, la mayor estación, las más modernas instalaciones... tienen y han tenido una lógica continuación en la mayor contaminación, la mayor especulación, el mayor caos circulatorio, el mayor deterioro de las zonas periféricas... Es decir, el mayor desastre, el mayor disparate.

Ahora el Ayuntamiento va a construir lo que posiblemente sea el mayor (más alto) Ayuntamiento, el Ayuntamiento record que se merece la ciudad.

Habría que investigar alguna vez las raíces de este gigantismo o gigantomaquia desde un punto de vista cultural y político, pero de momento bastará con adivinar las consecuencias al nivel del ciudadano de este gigantesco disparate: Congestión de la zona, supercentralización de servicios, incomodidad para el usuario, altísimo coste y

fealdad del proyecto (también hay que reivindicar el disfrute, al menos visual, de la ciudad), etcétera.

Otro proyecto es el del Cuartel del Conde Duque, consistente, primero, en derribar el histórico edificio, de cuya desaparición no debemos congratularnos precisamente, dada la penuria de restos históricos de calidad en la ciudad, conservando de manera poco airosa las galerías porticadas, y segundo, en añadir en uno de los extremos del solar una horrorosa tarta lírica (...volvemos a reivindicar el disfrute visual de la ciudad).

El colofón consiste en la construcción en el solar de un gigantesco aparcamiento subterráneo (...por su extensión podrá ser quizá el mayor de Europa). Hasta ahora, esta zona de la ciudad había alcanzado una congestión estacionaria (la malla urbana no da para más); además, este barrio pone una imagen y ambiente urbanos que habría que conservar en calidad de «patrimonio cultural ciudadano». Cuando el proyecto sea realidad, vendrán más coches, se instalarán oficinas y grandes comercios... Y se derribarán edificios y manzanas para posibilitar la adecuación de la zona al cambio de usos consiguientes.

En efecto, resulta claro el carácter manifiestamente ilegal de esta pirueta de diseño urbano: la zona está afectada de un Plan Parcial vigente, cuya derogación es condición (con la tramitación y período de información pública previos) para cualquier planificación; resulta sorprendente que se proyecte olvidando esta legalidad vigente, pues impulsa a presuponer el carácter que de «papel mojado» tiene por parte de los organismos que deberían velar por su cumplimiento. Lo menos que se podría exigir de cara a este «deterioro» de la legalidad era el planificar derogando previamente. Cuestión de delicadezas y de formas. ■ JAVIER ALAU MASSA.

El comunicado del COAM y el Cuartel del Conde Duque

● El Colegio Oficial de Arquitectos de Madrid (COAM), a cuya directiva se incorpora ahora la Candidatura 75 (Vázquez de Castro, Araujo, Fernández Galiano, Jaén, Gago, Balbín, Ríos y Obregón) celebró en marzo una exposición sobre el Cuartel del Conde Duque y el palacio de Liria, de la que ya se dio cuenta en estas páginas. Recientemente ha emitido un comunicado donde, entre otras cosas, pide en primer lugar que se respete la ley, cumpliendo el ordenamiento vigente. El actual plan obliga a que el Cuartel del Conde Duque sea «conservado y restaurado», para ser destinado a centros culturales. De la misma manera, todos los espacios no ocupados por el edificio (construido según proyecto de Pedro de

Ribera en la primera mitad del siglo XVIII), así como los jardines del palacio de Liria (de los duques de Alba), tienen un destino previsto como zonas y jardines de uso público. Así que, salvo cambio del plan parcial vigente, toda acción sería ilegal.

En segundo lugar, pide el COAM que se aceleren los proyectos previstos en el plan. Por un lado, apertura de los espacios libres para el pueblo de Madrid (cosa que podría estar hecha desde hace dos años). Por otro, que se llegue a la utilización cultural del edificio. La puesta en práctica de tales objetivos podría hacerse por un patronato donde los vecinos del barrio tuviesen, por supuesto, una adecuada representación.



La congestión en la zona empezó, en 1953 con el Edificio España. Luego, en 1957, seguiría la Torre de Madrid...

En tercer lugar, se pide que todas las gestiones sobre el caso «se divulguen y consulten a la opinión pública».

La cúpula representativa de los arquitectos colegiados considera que el edificio es digno de ser declarado monumento histórico-artístico, y estima también que no está en ruinas, pudiendo ser reparado fácilmente. Hasta aquí el comunicado.

La construcción de un gigantesco aparcamiento supondría un grave factor de desequilibrio en la zona, aparte de un señuelo más para contribuir a la congestión del centro de Madrid, justamente lo opuesto a lo que en buena lógica parecería más oportuno.

En menos de veinticinco años, el barrio ha visto casi cuadruplicarse la superficie y el volumen edificado. Cinco han sido las grandes modificaciones sufridas por la zona: Edificio España, 1953; Torre de Madrid, 1957; Hotel Meliá, 1967; Conjunto de Oficinas de Prince-

sa 3, 1972, y antiguo Barrio de Pozas, 1975.

En los estudios realizados por las diferentes comisiones del COAM, se estima que los viajes por personas y día que los anteriores edificios ocasionaban eran poco más de cinco mil. Los cinco nuevos mastodontes urbanos generan casi trescientas mil. Es decir, sesenta veces más, para una infraestructura viaria sensiblemente igual.

Y lo grave es que el proceso no ha terminado. Ahí está, por ejemplo, el caso de la parroquia del Buen Suceso, que va a pasar de unos ocho mil metros cuadrados construidos a tener nada menos que cuarenta y dos mil. En los estudios sobre viajes por persona y día generados se va a pasar de mil trescientos a una cantidad que oscila, según los cálculos, entre doce y veinte mil. Los posibles comentarios y exclamaciones de asombro sobran ante la triste claridad de las cifras. ■ VÍCTOR MARQUEZ REVI-RIEGO.

«Caza de brujas» en los colegios madrileños

● Parece que una «caza de brujas» se ha desencadenado sobre los profesores de los colegios madrileños, especialmente en los de las zonas periféricas, donde unos profesionales jóvenes intentan impartir un aire distinto a su enseñanza. Se habla incluso de reuniones de directores de colegio para tomar decisiones conjuntas en el sentido de «blanquear» su cuadro de profesores y crear unas «listas negras» en las que se incluiría el

nombre de todos aquellos que no aceptasen al pie de la letra las consignas emanadas de la dirección —sobre todo en cuanto a disciplina—, impidiéndoles así encontrar trabajo al ser expulsados de un centro. De hecho, tales expulsiones se están produciendo mediante comunicaciones como la que ahora transcribo, remitida a un enseñante «non grato»:

«Muy señor nuestro: Ante la reiterada actitud que viene observan-